

JEANNETTE LOZANO CLARIOND¹

Hoy cumpliría 78 años

El viento de julio secó su cuerpo. No me di cuenta.
Si hoy estuviera aquí seguiría mirándome sin mirarme,
recorrería todos los rincones de la casa escudriñando
[las puertas sin cesar.
Tuve siempre la sensación de ir tras ella persiguiendo
[sus fantasmas.
Estábamos en el centro de algo cuyo centro nunca
[existió.
Y a pesar de que hoy cumpliría 78 años
no hay nada en mí que diga la serenidad
del agua en la fuente: aunque oscura al atardecer
por la mañana alcanzaría a rozar la transparencia.

La llaga

Quise atravesar la alambrada: nada detuvo la sangre.
Desde entonces lo blanco se tiñó de un color más rojo
[que la vida.

¹ Poeta y traductora mexicana. Su libro *Desierta memoria* ganó en 1996 el Premio Nacional Efraín Huerta. Su traducción de la obra *La escuela de Wallace Stevens. Un perfil de la poesía norteamericana contemporánea*, realizada en colaboración con Harold Bloom, obtuvo el Premio a la mejor traducción 2013 en la categoría Varios Autores, que otorga la asociación Latino Book Award. Los poemas aquí publicados pertenecen al poemario inédito *Duelos de viaje*. <http://jeannettelozano.com/index.html>

Aunque la valla era de púas, ¿qué había del otro lado
[que no me era dado ver?
El arte cambia cada cosa y contradice su destino.
Así el rey deja de ser rey aunque empuñe su cetro,
y la vasija deja de contener las flores, y el balancín
deja de equilibrar los extremos de tu ser.
La llaga fue mi puerta a la belleza. Mancha en mi
[visión.
Sangre que no cesa de manar.

Visión de Van der Weyden

Un árbol gime entre los sauces.
¿Será la mano de Dios que agita sus ramas?
Cristo no luchó contra Satán. Bajó del árbol y derramó
su tristeza azul sobre el manto de la madre.
Y todas las bocas se quedaron secas.

La geometría del árbol no es la revelación. Busco
en la sombra oblicua de sus ramas
lo que anhelan ver alzándose hacia el cielo.
Atravesada por el árbol
veo oscurecerse en su tronco la belleza.

El pozo

I

Estar en el mundo
es beber del cántaro
un agua tan irreal
como lámparas
que en torno nuestro
nocturnas flotan.

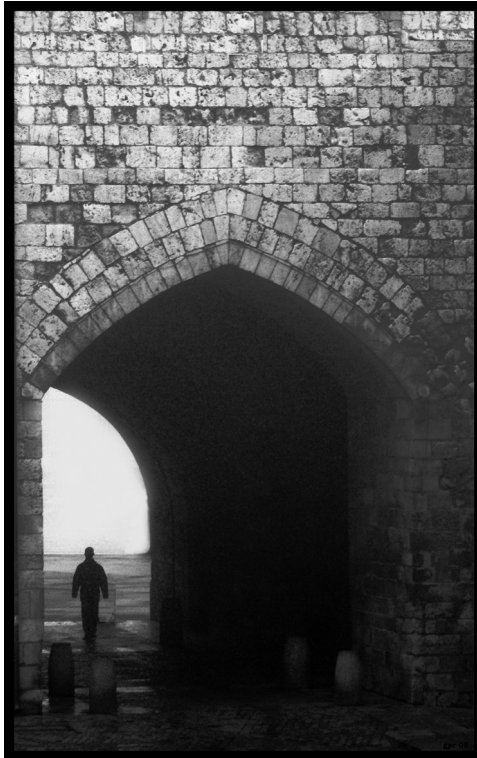
¿Qué luz obedecer?
Este ir y venir de lo oscuro
nos hunde en el reflejo.

Yo y mi pregunta somos un mismo pozo.

II

Era tan irreal como el cuerpo en el espejo.
Pero el tiempo es del espíritu
como el cuerpo del lenguaje.

Tiempo y cuerpo gobiernan la conciencia del poeta.



© *El paseante, GPR*